

OSUNA (A). Un análisis de la situación.¹

INTRODUCCIÓN

Javier López de la Puerta era un empresario agrario que buscaba la forma de dar a conocer la situación que vivía su pueblo -Osuna- en 1985. Pensaba que era una ciudad con un gran potencial pero parecía que se había quedado estancada y anulada por sus debilidades, sin saber cómo actuar para poder acomodarse al nuevo ritmo de vida que empezaba a imperar en el resto de la comarca. Javier López había sido alcalde de Osuna entre 1960 y 1963, y creía que era conveniente realizar un análisis en profundidad, y posteriormente un plan estratégico, que hiciese dirigir la mirada hacia las amenazas y puntos débiles de Osuna, para intentar actuar sobre ellas, y hacia las oportunidades y puntos fuertes para poder aprovecharlos. Además conocía una persona que podía elaborar dicho plan, el profesor D. Jose Luis Lucas, al que podría asistir Antonio García de Castro, que estaba cursando un Programa Master y era oriundo de Osuna. Estaba convencido que ese estudio sería un instrumento útil para el pueblo de Osuna, difundiénolo al máximo y haciéndolo llegar a todas las instituciones y centros de discusión.

A continuación, se muestra la información que sobre la situación de Osuna se consiguió recoger como punto de partida para realizar un diagnóstico y plantear una posible alternativa de futuro.

¹ Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo. Preparado por el profesor D. Antonio García de Castro y la asistente de investigación D^a Rocío Reina Paniagua, para servir de base de discusión y no como ilustración de la gestión, adecuada o inadecuada, de una situación determinada.
Copyright © Junio 2008. Instituto Internacional San Telmo, España. Prohibida la reproducción, total o parcial, sin autorización escrita del Instituto Internacional San Telmo.

ANÁLISIS DE SITUACIÓN

Presentación Física

La ciudad de Osuna se asienta en las faldas de una colina, coronada por la Colegiata y la antigua Universidad, que otorgaban majestuosidad a la villa. En las inmediaciones de la Colegiata el terreno tenía pendientes que llegaban al 15 por ciento; después el descenso se producía más suavemente hasta que finalmente se unía con la campiña.

El núcleo de población estaba declarado “Conjunto Histórico-Artístico de carácter nacional”. En él se distinguía el casco histórico, con edificaciones de los siglos XVIII y XIX, de carácter popular y tipología homogénea (muros de sillar típico ursaonés, paredes blanqueadas, balcones y cierros típicos con rejas, dos alturas y techos de tejas a dos aguas); y finalmente zonas residenciales nuevas pero con la misma tipología popular. Hacia el campo aparecían las instalaciones fabriles, con construcciones fundamentalmente de almacenamiento y transformaciones de productos agrarios.

El número de edificios existentes en 1983 era aproximadamente de 4.000, tratándose de edificios de una y dos plantas, ya que únicamente tres calles tenían permitida las tres alturas, y sólo dos proyectos especiales donde se alcanzaron las 5 alturas. Prácticamente cada edificio constituye una única vivienda. La edad de las edificaciones era alta, no llegaba al 5 por ciento los edificios construidos después de 1945 y existían 590 viviendas deshabitadas.

Osuna, cabecera comarcal, estaba situada al sureste de la provincia de Sevilla. Limitaba al norte con Écija, al este con Estepa, al oeste con Morón de la Frontera, Marchena y Puebla de Cazalla, y al sur con El Saucejo, Los Corrales y Martín de la Jara, pueblos característicos de la Sierra Sur sevillana. Ver el Anexo 1.

Dada su situación geográfica no se encontraba alejada de los núcleos de población principales de Andalucía. Sevilla estaba a 86 Km., en tiempo una hora y cuarto, a 126 Km. de Málaga, que suponía una hora y tres cuartos, de Córdoba a otra hora y cuarto, y ya un poco más alejadas estaban Granada a dos horas y tres cuartos y Cádiz a dos horas. Ver el Anexo 2.

En el entorno próximo a Osuna existían diversas ciudades de relativa importancia: Dos Hermanas, Alcalá de Guadaíra, Utrera, Écija, Morón de la Frontera, Lebrija, Carmona, El Arenal, Marchena, La Puebla de Cazalla, Estepa, Puente Genil, Cabra, Lucena, Antequera y Campillos. Ver el Anexo 3.

El término municipal de Osuna tenía una extensión de 590 kilómetros cuadrados y era por ello el cuarto dentro de la provincia de Sevilla, detrás de Écija, Carmona y Utrera. Su extensión representaba el 4.22 por ciento de la superficie provincial, siendo la extensión media de los municipios españoles de 63 Km.²

En Osuna entraban en contacto dos comarcas bien diferenciadas. Por un lado la Campiña Sevillana, una superficie llana de suelo arcilloso y calizo, dedicadas a cultivo de secano. Por otro lado, la Sierra Sur, cercana al Sistema Bético, con terrenos calizos y yesíferos donde predominaba el olivar y el monte bajo, con orografía montañosa. Esta zona había sido

escogida por los habitantes de la comarca como zona de veraneo debido a su paisaje, clima y aire puro.

Osuna, como muchas otras poblaciones del Sur de España, sufría complicaciones con el agua. Las corrientes de agua que atravesaban el término tenían escasa consideración. Se trataba de dos arroyos, el Salado y el Peinado, con aguas saladas y secos en verano. Los ríos principales eran periféricos sirviendo de límites municipales. El Corbones, en el suroeste, el Río Blanco como límite este y el arroyo del Término en el oeste. En algunas zonas de la Campiña se formaban antiguamente lagunas a causa de las inundaciones en años lluviosos, impidiendo los cultivos; gracias a la iniciativa de algunos agricultores se llevaron a cabo obras de saneamiento por el IRYDA² en los años 60 eliminando esta circunstancia.

La precipitación media de esos últimos 25 años (1958-1983) fue de 480 mm³. La variación interanual era importante, de 191 mm³ en el año agrícola 1944-45 a los 869 mm³ del 1968-69. El 80 por ciento de las lluvias se producían entre los meses de octubre a marzo. La media de los días lluviosos al año era de unos 35 días. Se solían producir tormentas de 10 días y granizadas 1 o 2 días. Se estimaba que en los meses de sequía el déficit alcanzaba los 550 litros por metro cuadrado.

Osuna se caracterizaba por unos inviernos benignos y otoños y primaveras cortos con una temperatura media anual de 17.7 ° C; las medias de las máximas y las mínimas son de 42.3 y 3.6 ° C respectivamente. Las heladas se producían durante unos once días al año, como promedio, y llegaban a tener lugar hasta en los meses de febrero y marzo, lo que implicaba un riesgo importante para los cultivos normales de la zona que iniciaban en dichos meses un desarrollo acelerado en su proceso vegetativo.

Los vientos dominantes en otoño e invierno eran los del noreste y en primavera y verano los del este y suroeste. Especial importancia tenía el levante o “solano” que entraba por el estrecho de Gibraltar e influía negativamente en las producciones agrícolas por su fuerza y sequedad. El levante tenía una frecuencia media al año de 165 días, pudiendo persistir incluso 50 días seguidos.

La villa de Osuna y sus infraestructuras

El eje fundamental de las comunicaciones de Osuna lo constituía la carretera nacional Sevilla-Málaga-Granada, por la que transitaba la mayor parte de vehículos de la zona, y que atravesaba una amplia zona residencial de la villa con los consiguientes peligros y molestias; en 1985 existía ya un proyecto de variante de esta carretera, que discurriría en un par de años desde ese momento fuera del perímetro urbano. También en un futuro próximo, se iba a empezar una mejora profunda de toda la carretera Osuna-Sevilla. Otra carretera de gran importancia era la de Écija-Osuna, imprescindible para unir la comarca con la carretera nacional Madrid-Cádiz y cuyo estado en ese momento no respondía a las necesidades existentes. Ver el Anexo 4.

² IRYDA: Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario.